



## Capítulo 159: Revelación

A pesar de todos sus recelos e inquietudes, Sunny nunca había esperado que esta cacería lo cambiara todo. Se limitaba a hacer los movimientos, algo nervioso por la magnitud de esta operación conjunta, pero también extrañamente tranquilizado por el gran número de cazadores que lo rodeaban.

La inusual partida de caza abandonó el asentamiento exterior al mediodía, en dirección este, hacia las ruinas masivas de un faro colapsado que estaba situado en las afueras de la ciudad. Había casi veinte de ellos reunidos, todos abriéndose paso cuidadosamente a través del laberinto mortal de calles estrechas, con Effie sirviendo como la principal exploradora y Sunny ayudándola explorando por delante.

El plan era lo más sencillo y sencillo posible. Sin embargo, nada era realmente seguro en la Ciudad Oscura. Todo el mundo estaba preparado para lo peor.

Y muy pronto, sus temores se hicieron realidad.

A mitad de camino hacia su destino, un sonido repentino hizo que Effie se congelara en su lugar. Levantando un puño para indicar a todos que se detuvieran, miró hacia la niebla, con una expresión oscura y premonitoria en su rostro. Sintiendo que algo malo estaba a punto de suceder, Sunny ordenó a su sombra que regresara y se acercó a Cassie. Su mano estaba lista para agarrar la empuñadura del Fragmento de Medianoche en el aire.

Por unos momentos, todo quedó en silencio. Entonces, las pupilas de Effie se ensancharon de repente.

"¡Dispersión!"





Tan pronto como la palabra salió de su boca, los cazadores experimentados corrieron en diferentes direcciones. El propio Sunny agarró a Cassie y se lanzó hacia un lado, arrastrándola consigo.

Entonces, algo grande y pesado se estrelló desde arriba contra los adoquines donde los Durmientes habían estado parados solo un segundo antes. Afortunadamente, la mayoría de ellos ya estaban en otro lugar debido a la oportuna advertencia de Effie.

Sin embargo, un par de personas tardaron un poco en reaccionar. Sus gritos se ahogaban en el repugnante sonido de la carne desgarrada.

Sunny maldijo.

Su sombra aún no estaba cerca, dejándolo sin más remedio que luchar sin su ayuda. Se dio la vuelta, invocando el Fragmento de Medianoche... y se congeló por una fracción de segundo, toda la sangre drenando de su rostro.

Allí, en medio de la calle, una enorme criatura alada estaba de pie sobre los adoquines agrietados, con su cuerpo pálido y su pluma negra manchada por la sangre de los desafortunados cazadores. Su aterrador pico estaba abierto, revelando hileras de colmillos afilados en forma de aguja.

¡Un mensajero de la aguja!

Mientras Sunny observaba, momentáneamente paralizada por el miedo, una larga lengua roja salió de las fauces de la criatura para lamer la sangre de su rostro.

'¡Muévete!'

Sacudiéndose la parálisis, Sunny agarró su espada y se preparó para luchar por su vida.

... La suya y la de Cassie.





Después de eso, todo sucedió increíblemente rápido, pero también se sintió como una eternidad. Los cazadores tenían que tomar una decisión simple: o se separaban en grupos más pequeños y se retiraban a las ruinas, arriesgándose a encontrarse con algo igual o incluso más aterrador, o se mantenían firmes e intentaban ahuyentar a la Bestia Caída. Sin tener que discutirlo, todos eligieron la segunda opción.

No importa cuán peligroso fuera, un enemigo conocido siempre era mejor que el desconocido.

'Desconocido...'

Los cazadores supervivientes atacaron a la abominación con todo lo que tenían. A pesar de que sus Recuerdos no tenían ninguna posibilidad de atravesar la piel de la terrible criatura, cada golpe seguía doliéndola. Aquellos que tenían Habilidades Aspectos capaces de infligir daño directo las usaron de inmediato, con la esperanza de al menos desorientar a la bestia.

Por supuesto, ninguna Habilidad de un Durmiente podría esperar herir a una Bestia Caída. Sin embargo, si su asalto era lo suficientemente feroz, el Mensajero podía retirarse para buscar presas más fáciles.

Sin embargo, si eso enfurecía aún más a la abominación, la mayoría de ellos iban a morir. Más que nada, tratar de resistir a criaturas de este rango no era más que una apuesta.

Durante varios segundos, no estuvo claro hacia dónde cambiaría la situación. El Mensajero se encogió de hombros fácilmente ante la lluvia de ataques y arremetió con su pico, atravesando a uno de los cazadores a pesar de la poderosa complexión y la pesada armadura del hombre. Otro estuvo a punto de ser destrozado por aterradoras garras, pero en el último segundo, Caster logró alejar al joven gracias a su increíble velocidad.

Sunny esperó en la parte de atrás, cubriendo a Cassie y rezando para que su sombra regresara a tiempo para darle la oportunidad de infligir daño a la maldita criatura.





... Pero al final, fue Effie quien dio el golpe decisivo.

Invocando su arma, saltó hacia adelante. Sunny podía ver sus músculos delgados y poderosos moviéndose como cuerdas de alambre bajo la piel de aceituna. Como si se convirtiera en un resorte, todo su cuerpo se tensó y luego explotó con impulso. Había suficiente fuerza detrás de su ataque como para dividir una montaña.

Milagrosamente, la punta de su arma logró romper la pálida piel en el pecho del Mensajero y apuñalar profundamente, haciendo que un chorro de sangre saliera disparado. La criatura gritó, y luego arremetió con sus poderosas patas contra la cazadora.

Un gran escudo redondo apareció en la mano izquierda de Effie. Clavando las suelas de sus sandalias en el suelo, se inclinó hacia adelante y recibió el golpe aterrador. Los adoquines bajo sus pies crujieron, pero la cazadora permaneció en pie.

Escupiendo una bocanada de sangre, sonrió locamente y retorció su arma, causando más daño y dolor al Mensajero.

Parecía como si la Bestia Caída no esperara encontrar una resistencia tan feroz de un grupo de hormigas, sin mencionar que en realidad fue lastimada por ellas. Dejando escapar otro grito, agitó sus alas para enviar a los Durmientes volando de regreso, recogió a los cazadores muertos y saltó en el aire.

Pronto, la abominación se convirtió en una mancha oscura en los cielos. Todo lo que quedaba eran charcos de sangre, piedras rotas y los gemidos de humanos maltratados.

De alguna manera, habían sobrevivido... bueno, la mayoría de ellos.

Effie se enderezó, apartó su escudo y miró hacia abajo.

"Maldita sea. ¡Creo que tengo el brazo roto!"





Con la barbilla ensangrentada, la cazadora se echó a reír y se apoyó en su arma, visiblemente agotada.

Sunny quería felicitarla por ese golpe increíble, pero entonces, algo se registró en su mente.

Súbitamente frío, miró fijamente el arma de Effie. Nunca la había visto pelear antes, por lo que esta fue la primera vez que Sunny vio qué Memoria usaba la cazadora en la batalla.

Era una lanza. Una antigua y hermosa lanza forjada en bronce.

Algo hizo clic en su mente, piezas dispares de información conectadas entre sí.

Y entonces, todo explotó.

... O al menos así se sentía.

Porque Sunny finalmente entendió el futuro.

